

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

Y no os conforméis á este siglo; mas renovaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, á cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme á la medida de fe que Dios repartió á cada uno.

Romanos 12:1-3

Pablo exhorta a los cristianos a presentar sus vidas como un sacrificio vivo a Dios en base a las muchas misericordias de Dios con nosotros. El podía haberles ordenado a ellos que se presentaran a Dios como un sacrificio con la autoridad que tenía como apóstol de Dios, pero en cambio se los ruega considerando las misericordias de Dios.

En Romanos 11:30-32 dice: *"Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis a Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos; así también éstos ahora no han creído, para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios encerró á todos en incredulidad, para tener misericordia de todos."* Dios en Su misericordia con nosotros, tuvo que permitir que los judíos fueran cegados; de modo que el rechazamiento de ellos, la incredulidad de ellos ha resultado en bendición para nosotros los gentiles. Esto no ha sido otra cosa, sino la misericordia de Dios para con nosotros los gentiles.

Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; mas cuanto á la elección, son muy amados por causa de los padres (Romanos 11:28). También Pablo dijo:

Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;

Que son israelitas, de los cuales es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas;

Cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne,

el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Romanos 9:3-5

Como nosotros podemos ver, el ministerio del Señor Jesucristo estuvo dedicado exclusivamente a los judíos. Jesús dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 15:24). Así recomendó El a sus discípulos:

A estos doce envió Jesús, á los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis;

Mas id antes á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 10:5-7

Fue después que Israel le rechazó y le crucificó, después que El resucitó de entre los muertos, cuando ordenó a sus discípulos que llevaran el mensaje a todo el mundo, incluyendo a los gentiles. *"Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura"* (Marcos 16:15). *"Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."* (Mateo 28:18-20). Y sabemos por la Escritura que el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, es el Señor JESUCRISTO; porque no hay otro Nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos (Hechos 4:12).

el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles

Romanos 11:25

Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos vino la salud á los Gentiles, para que fuesen provocados á celos.

Y si la falta de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos?

Romanos 11:11-12

Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne;

Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Efesios 2:11-13

Este era un misterio que estaba encerrado en Dios, del cual los profetas no tuvieron conocimiento hasta que llegó el tiempo de su manifestación, como lo enseña el apóstol Pablo:

A saber, que por revelación me fué declarado el misterio, como antes he escrito en breve;

Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi inteligencia en el misterio de Cristo:

El cual misterio en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu:

Que los Gentiles sean juntamente herederos, é incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio.

Efesios 3:3-6

A los profetas en el pasado no les fue revelado este misterio, aunque si existía en figura en el Antiguo Testamento: Cuando Jacob bendijo a los dos hijos que le nacieron a José en Egipto, el cruzó sus manos y pasó la bendición del mayor al menor (Génesis 48:13-19); indicando con esto el

Espíritu Santo que a través de la cruz pasaría la bendición de los judíos a los gentiles. También encontramos que cuando Booz redime a Noemí; la cual era de su parentela, entonces se quedó con Ruth la moabita. Booz se presentó para redimir a Noemí porque ella era de su parentela, pero Ruth fue la que recibió la mayor bendición, porque ella fue la esposa donde él tuvo su familia.

Y dijo Jesús: Yo, para juicio he venido á este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.

Y ciertos de los Fariseos que estaban con él oyeron esto, y dijéronle: ¿Somos nosotros también ciegos?

Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado: mas ahora por que decís, Vemos, por tanto vuestro pecado permanece.

Juan 9:39-41

De modo que Dios en Su misericordia con los gentiles, cegó a Israel, para que nosotros los gentiles pudiéramos alcanzar misericordia; pero ahora la iglesia gentil ha sido cegada para Dios volverse a los judíos y así tener misericordia de todos: Por eso vemos en Apocalipsis 3 que el Señor le dice a Laodicea que está ciega y no lo sabe. Dios ha permitido la ceguedad de la iglesia, no de la Novia, para tener misericordia de ella; porque si Dios no ciega a esta iglesia, tendría que condenarla. La iglesia está ciega a lo que Dios está haciendo hoy; está ignorante al programa de Dios en el día presente; y en su ignorancia está rechazando lo que pudiera darle la bendición que ella anhela tener; si la iglesia no estuviera ciega a esta verdad de Dios para el presente, antes la estuviera rechazando en pleno conocimiento, sería condenada; pero su ignorancia, su ceguedad, da oportunidad a la misericordia de Dios. Estas son las vírgenes fatuas que aparecen en la Gran Tribulación dando sus vidas por el testimonio de Jesucristo; porque cuando la iglesia despierte para conocer la verdad que hoy está ignorando, ya será demasiado tarde, entonces tendrán que pagar con su propia vida.

Nosotros pudiéramos estar entre los que ignoran las cosas que Dios está haciendo en nuestro medio y las que Dios ha hecho a través del profeta mensajero para esta edad, ¿pero por qué estamos nosotros disfrutando de estas bendiciones tan grandes y del conocimiento de lo que Dios ha hecho hoy? ¿Será que somos mejores que los demás? ¿Por qué estamos nosotros disfrutando de esta manifestación de la gloria de Dios, mientras que otros no sólo la ignoran sino que la desprecian y hasta la combaten? ¿Será que

éramos más santos que los demás? De ninguna manera. Reconocemos que nuestra vida estaba plagada de toda clase de pecados e imperfecciones, y dentro de esas cosas estuviéramos hoy si no fuera por las misericordias de Dios. Es la misericordia de Dios la que nos ha sacado de toda la inmundicia del mundo y luego nos a iluminado con esta gran verdad que él a manifestado en este tiempo presente.

Esta bendición no se la debemos a ningún hombre en particular, sino al Señor; porque nosotros no somos más que vasos de barro como lo dice San Pablo: *“Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y de nosotros”* (2 Corintios 4:7). También dice el apóstol Pablo: *“Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento”* (1 Corintios 3:7). El hombre no es más que un vaso o un instrumento en las manos de Dios, pero Dios es el que ejecuta la obra como El quiere.

Dios es el único digno de toda honra y de toda gloria; no el vaso sino el que lo usa. Nosotros respetamos y apreciamos al vaso que Dios usa; porque no vamos a ensuciar el vaso para luego tomar la bendición que nos venga a través de él: es decir, no vamos a estar hablando mal del pastor o de nuestro hermano, echándole basura encima de su vida, para luego esperar que Dios lo use para nuestra bendición; más bien el apóstol Pablo nos dice que debiéramos prevenirnos con honra los unos a los otros: *“Amándoos los unos á los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos á los otros”* (Romanos 12:10). *“Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras”* (Hebreos 10:24). El Hno. Branham dice que nunca debemos hablar mal de ningún hermano. El dice que si Ud. no tiene algo bueno que decir de su hermano, entonces cállese la boca.

*Es por la misericordia de Jehová que no somos consumidos,
porque nunca decayeron sus misericordias.*

Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

Mi parte es Jehová, dijo mi alma; por tanto en él esperaré.

Lamentaciones 3:22-24

Nosotros tenemos que reconocer que por nuestros hechos y nuestra vida pecaminosa merecemos el juicio y la condenación de parte del Señor; pero El por Su grande misericordia nos ha perdonado, nos ha limpiado, y nos ha dado Sus maravillosas promesas de vida eterna y de la gloria venidera.

Tenemos que reconocer además que nuestras vidas muchas veces han estado en peligro de sucumbir en diferentes formas, pero Dios en Su misericordia nos ha librado y nos tiene aquí con algún propósito. Tenemos que ser agradecidos con Dios y hacer honor de estas misericordias que El ha manifestado con nosotros hasta el punto en que rindamos nuestras vidas a El, a fin de que Sus propósitos y planes se cumplan en nosotros.

Entonces es en base de esas muchas misericordias que Dios ha tenido para con nosotros, por las cuales debemos presentarnos a Dios como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Es en consideración a esas misericordias de Dios que debemos rendirnos a El completamente y ponernos en Su altar en perfecta adoración. Es en aprecio de sus misericordias que debemos vivir una vida que honre a Dios en todo momento y en todas las cosas. Si no actuamos de esta manera estaremos menospreciando Su bondad y Su misericordia. Si vivimos contrario a Su voluntad, estamos menospreciando Su paciencia y longanimidad con nosotros. A esto dice el apóstol Pablo lo siguiente: *"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía á arrepentimiento?"* (Romanos 2:4). Nosotros no somos de los tales que menospreciaremos la paciencia y longanimidad de Dios, sino de aquellos que apreciaremos Sus misericordias para que en base a esto nos presentemos como un sacrificio vivo, apartándonos de las costumbres de este siglo y experimentando cuál sea la buena voluntad de Dios agradable y perfecta.

"Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2). Una persona que verdaderamente aprecie la misericordia de Dios, se apartará de las costumbres del mundo; porque este mundo, sus costumbres, sus concupiscencias, sus atracciones, son contrarias a Dios. La Escritura dice:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del padre no está en él

Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.

Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios

Santiago 4:4

Muchas veces recibimos una reprensión fuerte de parte del Señor en el mensaje de algún predicador, y podemos llegar a pensar que el tal predicador no nos ama y nos está reprendiendo pública y directamente; o muchas veces pensamos que Dios no nos ama por algunas calamidades por las cuales tenemos que atravesar en nuestra vida; pero es todo lo contrario: justamente porque el predicador nos ama es que nos exhorta con la Palabra dura para que corriamos nuestra vida y nos libremos del juicio que viene como resultado del pecado. Asimismo sucede con Dios: porque El nos ama es la razón por la cual nos castiga cuando no andamos en Su camino rectamente. La Escritura dice:

Y estáis ya olvidados de la exhortación que como con hijos habla con vosotros, diciendo: Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de el reprendido

Porque el Señor al que ama castiga, y azota á cualquiera que recibe por hijo.

Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el padre no castiga?

Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos.

Por otra parte, tuvimos por castigadores á los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

Ya aquellos, á la verdad, por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, mas éste para lo que nos es provechoso, para que recibamos su santificación.

Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia á los que en él son ejercitados.

Hebreos 12:5-11

Así que el castigo del Señor no es una evidencia de repudio, sino de su amor. Es su misericordia guiándonos al arrepentimiento. *"Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece"* (Proverbios 27:6).

Por la Escritura podemos ver que el castigo del Señor no es otra cosa sino Su misericordia guiándonos al arrepentimiento; pues la Escritura también nos dice: *"El que encubre su pecado, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia"* (Proverbios 28:13). Así que el Señor nos ha mostrado el camino de la misericordia, el cual todo Cristiano debe tomar. No debemos menospreciar la repreensión del Señor, la cual nos gula a arrepentimiento; porque también la Escritura dice: *"El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado; ni habrá para él medicina"* (Proverbios 29:1). De modo que si nosotros menospreciamos Su misericordia, nos alcanzará el juicio.

No solamente estamos llamados a disfrutar de Sus misericordias, sino a manifestar Sus misericordias. El Señor Jesús dijo: *"Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia"* (Mateo 5:7). *"Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso"* (Lucas 6:36).

Religión De Segundas Manos

Así que, Pilato volvió á entrar en el pretorio, y llamó á Jesús, y dájole: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?

Respondióle Jesús: ¿Dices tú esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mí?

Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu gente, y los pontífices, te han entregado á mí: ¿qué has hecho?

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado á los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí.

Juan 18:33-36

En el mensaje de "La Santa Cena," el profeta dice: "Esa es la misma cosa que encontramos con el mensaje. Sabemos que está correcto. Vemos que Dios lo vindica perfectamente. Todo sucede tal cual como ha sido dicho. Sabemos que es correcto. No lo acepte desde un punto de vista intelectual. Si lo hace, ha obtenido una religión de segundas manos. Nosotros no deseamos tener una religión de segundas manos; lo cual significaría vivir de la experiencia de otro."

Cuando Pilato le preguntó a Jesús: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Jesús le respondió: ¿Cómo supiste estas cosas? ¿Alguien te dijo eso, o te lo ha revelado mi Padre que está en los cielos? ¿Cómo lo aprendiste? ¿Es algo de segundas manos o es una revelación perfecta de Dios?"

Hay multitudes de religiosos hoy que no tienen una verdadera convicción de lo que creen; simplemente siguen una corriente religiosa porque así lo han aprendido de alguna persona, pero nunca han tenido una verdadera experiencia con Dios, nunca han tenido una comunión íntima y verdadera con Dios.

Es una realidad la comunión de Dios con sus hijos. Jesús dijo: *"Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí"* (Juan 6:44-45). Dios no dejará a sus hijos ignorantes de Su Verdad. El Espíritu Santo enseña a los hijos de Dios todas las cosas necesarias: *"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho"* (Juan 14:26).

Pero una inmensa mayoría no sabe a donde va. Sería una verdadera locura que alguien tome un camino hacia un lugar determinado sin llevar mapa ni guía, y que piense que al azar puede atravesar una selva o un desierto y de todos modos llegar a donde se propone ir. Si nadie hace semejante locura, ¿cómo es que toman el camino hacia la Eternidad sin tener una perfecta seguridad? Pues el resultado en esto sería mucho más catastrófico; sin embargo la humanidad camina en esta condición sin meditar seriamente sobre esto. Este es el problema que existe en la mayoría de religiosos en el mundo: Tienen una religión de segundas manos, siguen lo que otros dicen, pero ellos no tienen una experiencia personal de fe. Jesús dijo: *"Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida"* (Juan 8:12).

El caso de un verdadero Cristiano es completamente diferente a la

situación de los religiosos que caminan bajo la influencia de otros; porque Dios no nos habla de religión, sino de salvación, de convicción, de experiencia personal. Cuando aquel religioso llamado Nicodemo llegó a Jesús de noche, el Señor no le habló de religión como él esperaba, antes le dijo: *"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios"* (Juan 3:3). En la Iglesia de Dios (el Cuerpo de Cristo) no podemos hacernos miembros, no podemos agregarnos, tenemos que nacer en ella. Tenemos que nacer en la familia de Dios para poder pertenecer a ella. Por lo tanto los hijos de Dios no son el producto de la persuasión de una corriente religiosa, o de la labor de las religiones, sino el engendro de Dios mismo. *"Los cuales no sois engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios"* (Juan 1:13).

Es un gran error la idea religiosa de ganar y educar personas para que a la postre Dios las apruebe; es decir, acondicionar por la enseñanza a las personas hasta el punto en que Dios pueda aceptarlas. En este caso la actuación de Dios, en cuanto a Sus hijos, sería secundaria; y la labor del hombre, sería la primordial; pero esto es un pensamiento completamente contrario a las Sagradas Escrituras, las cuales dicen claramente: *"Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda"* (Salmo 127:1). *"Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento"* (1 Corintios 3:7). *"Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia"* (Romanos 9:16). Por consiguiente, Dios no está dependiendo de la labor de los hombres para la formación de ese Cuerpo llamado la Iglesia (la Novia), sino que es una obra que está directamente en Sus manos, y El escoge a los instrumentos para realizar lo que anticipadamente tiene en sus planes. El actúa en esos instrumentos como El quiere. Dios no depende de los instrumentos para Su obra; más bien los instrumentos dependen de Dios. Para llevar a cabo Su obra, Dios no depende de las habilidades y conocimientos que adquiriera un hombre, sino que El mismo es el que se usa en cualquier instrumento para hacer lo que El quiere. Mientras que nosotros queremos usarnos o usar nuestras propias habilidades, Dios no nos puede usar. Tenemos que reconocer que no somos nada y que no podemos hacer nada, para que Dios nos pueda usar o más bien para que Dios mismo se use en nosotros.

El diablo no está en contra de las religiones, por el contrario él está en todos esos sistemas religiosos, lo que él combate es que obtengan verdadera convicción, una experiencia con Dios. El diablo procura que se desvíen un poquito de la Palabra de Dios, porque de esa manera nunca darán en el blanco.

Todas las religiones se presentan como caminos que conducen a Dios, pero esto es una falsedad satánica; pues Jesús dijo: *"Yo soy el camino, y la verdad y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí"* (Juan 14:6). Jesús no dijo: "yo soy UN camino;" El dijo: "Yo soy EL camino." Esto indica que no hay más que UNA SOLA manera de acercarnos a Dios, y esta es por medio del Señor Jesucristo. *"Hay camino que al hombre parece derecho; empero su fin son caminos de muerte"* (Proverbios 14:12). Los hombres se han trazado sus propios caminos hacia Dios, pero estos son caminos de muerte, porque el UNICO camino de Vida es Cristo, el Verbo de Dios, la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es el camino del cual no debemos desviarnos ni a derecha ni a izquierda. Y Dios siempre ha enviado su Palabra a través de un profeta.

En cada Edad Dios ha tenido Palabra para sus hijos, pero alrededor de la Palabra también han existido una multitud de caminos religiosos que se asemejan a la Palabra, pero que no son la Palabra. A estos caminos se acomodan multitudes de personas que simplemente siguen determinada corriente ideológica sin preocuparse por examinar las bases de esas enseñanzas, sino solamente porque otros también las siguen o porque ya es común dentro del pueblo. Pero aun con toda la confusión que pueda haber, siempre ha estado presente la Palabra de Dios que es la UNICA que puede conducirnos a la Vida. La Palabra de Dios es la que da Vida, y la Palabra de Dios es Dios mismo. *"Siendo renacidos, no de simiente corruptible (por la persuasión humana, o de una denominación, o de una corriente teológica), sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre"* (1 Pedro 1:23).

Y viniendo Jesús á las partes de Cesarea de Filipo preguntó á sus discípulos, diciendo: ¿ Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros; Jeremías, ó alguno de los profetas.

El les dice. Y vosotros, ¿ quién decís que soy?

Y respondiendo Simón Pedro? dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos.

Mateo 16:13-17.

Notemos cuan variadas eran las opiniones de las personas acerca de Cristo. Ellos no tenían una revelación de lo que era el Cristo, y por eso había tan variadas opiniones; pero cuando el Señor le hizo la pregunta a sus discípulos, entonces Pedro le dio la respuesta correcta porque tuvo una revelación de Dios. Eso no fue una adivinanza ni un acierto casual, sino una revelación directa de Dios; porque Dios ha prometido revelar Sus misterios a Sus hijos.

En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado á los niños.

Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.

Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quisiere revelar

Mateo 11:25-27.

No tendría ningún valor conocer las cosas de Dios por la experiencia de otro; lo importante es que estemos en el programa de Dios para conocer Sus misterios, y ser hechos partícipes de ellos.

Cualquier persona podría tener la información de que el hermano Branham es el profeta, pero algo completamente diferente es cuando lo sabemos por revelación de Dios. Cuando vemos en la Escritura que Dios había prometido un profeta para la última edad, y recibimos en nuestros corazones el testimonio del Espíritu Santo de que el hermano Branham ha sido el profeta vindicado para esta edad, entonces es más que una información, es más que un conocimiento, es algo que transforma nuestras vidas porque nos muestra la cercanía de la venida del Señor y el cumplimiento real de Su Palabra en nuestros días.

¿Qué piensa Ud. del ministerio del hermano Branham? ¿Ha visto Ud. la señal del hijo del hombre en su ministerio? ¿O simplemente Ud. cree que es un profeta porque lo ha oído decir? ¿Tiene Ud. algún testimonio interno de esto? ¿Tiene testimonio de Dios en su corazón acerca de la hora en que estamos viviendo? No debemos conocer estas cosas sencillamente por información, es necesario tener una revelación. En esta hora tan peligrosa en la cual estamos viviendo, debiéramos estar seguros en donde estamos

parados: La Revelación es la Roca firme de Dios.

Acháb rey de Israel fue también un hombre que demostró tener una religión de segundas manos. Dios le había hablado a través del profeta Elas, pero esta Palabra era reprensiva y dura en contra de él por causa de que su vida era pecaminosa y extraviada de la voluntad del Señor. Entonces Acháb despreció la reprensión del Señor y tomó una religión donde sus ministros le dijeran lo que él quería, lo que a él le gustaba. Ellos obtenían sus propias experiencias, y eso era lo que le transmitían a Acháb; pero él nunca se preocupaba por saber si ellos hablaban conforme a la Palabra de Dios, o si solamente hablaban por agradarle. Esta actitud le condujo a la muerte.

Indudablemente que ésta es también la actitud de miles de personas hoy, las cuales rechazan la verdadera Palabra de Dios porque condena toda actitud pecaminosa, reprende toda acción mundana y contraria a la santidad, y corta, como una espada de dos filos, todo proceder carnal contrario a la voluntad de Dios. Por esa razón muchas personas llaman fanatismo o extremismo puritano a la Palabra de Dios; y en consecuencia se buscan una religión que se acomode a sus inclinaciones carnales; que les diga algo que les guste, que les permita vivir conforme al deseo de su corazón, que se amolde a las circunstancias, al siglo y al mundo. Esa es una religión de segundas manos, algo fabricado por el hombre, es un camino de muerte. ¿Esto es lo que desea Ud.? ¿Algo que se amolde a Ud.? ¿Algo que le permita vivir como a Ud. le gusta? ¿O quiere Ud. la Palabra de Dios que le corta, que le reprende, que le azota, pero que le conduce al arrepentimiento y a la humillación? ¿Quiere Ud. la religión del hombre que le permita vivir como Ud. desea, o la Palabra de Dios que le conduce a una experiencia personal con Dios, a un verdadero arrepentimiento y a la separación del mundo?

Y algunos de los Judíos, exorcistas vagabundos, tentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica.

Hechos 19:13

Aquí tenemos otro ejemplo claro de una religión de segundas manos; pues estos hombres que invocaban el Nombre de Jesús sobre los enfermos, no lo hacían porque tenían una experiencia personal con Jesús o porque habían experimentado Su Poder en sus vidas, sino porque oyeron a Pablo invocándolo y vieron el resultado que produjo. De tal manera que había una gran diferencia entre Pablo y estos hombres que invocaban el Nombre de

Jesús. Pablo había tenido una experiencia personal con Dios, Pablo había experimentado en su propia vida el poder de Dios, y estaba dispuesto hasta morir por el Nombre de Jesucristo; pero estos exorcistas vagabundos no tenían ninguna experiencia con Dios, ni estaban llamados por Dios para eso.

Entonces no podemos hacer una cosa simplemente porque alguien dice que debe ser hecha, sino porque nosotros tenemos una experiencia y convicción de parte de Dios que debemos hacerla. Por ejemplo, una mujer que se vista con su falda que le cubra las rodillas, no debe decir que lo hace porque su pastor así lo enseña, sino porque tiene la convicción en su alma que ésta es la manera que agrada a Dios; es decir, no lo hace por la palabra del pastor, sino por su experiencia personal con Dios. Ella actuará de esta manera, no porque un pastor lo dice, o por temor a su esposo, sino porque ella ha tenido una experiencia en su vida, un cambio, una transformación, que le induce a caminar de esta manera correcta. Lo mismo se puede decir en cuanto a la abstención de la mujer en una contienda electoral.

Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir á Dios y á Mammón.

Mateo 6:24

No hay lugar intermedio en el camino de Dios: Somos o no somos. El dogma del purgatorio es completamente satánico. Ese dogma no tiene ningún respaldo bíblico. La gran mayoría de las organizaciones religiosas saben que tal lugar no existe; sin embargo Satanás ha infiltrado entre los religiosos la idea de un lugar intermedio en cuanto a la conducta y a la vida diaria: Ni muy malos ni muy buenos; ni fríos ni calientes. La gran mayoría procuran mantenerse en este estado intermedio. Pero esto es un engaño satánico. Dios no aprueba semejante posición. Alguien que piensa estar en el lugar intermedio, está del lado fuera, y no lo sabe; está engañado. Jesús dijo: "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama." (Mateo 12:30).

No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el fiel con el infiel?

¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré.

Y seré á vosotros Padre, y vosotros me seréis á mí hijos é hijas, dice el Señor Todopoderoso.

2 Corintios 6:14-18.

Una cosa de tanta importancia como el destino eterno de nuestras almas, no podemos basarla en una vana esperanza, no podemos basarla en la opinión de hombres, o en una simple emoción o sensación; tiene que estar basado en algo sólido y perfecto; algo que nunca haya fallado y que permanezca para siempre. Y sólo la Palabra de Dios llena esos requisitos. No podemos dejar una cosa tan importante al azar. Tenemos que estar perfectamente seguros de que estamos en el camino. No podemos depender de lo que otros nos digan en cuanto a esto; nosotros mismos tenemos que saber en donde estamos parados.